

## Unidad para transformar y ganar

Pablo Iglesias-  
Secretario general de Podemos

Alberto Garzón-  
Coordinador federal de Izquierda Unida

Porque queremos el pan nuestro de cada día,  
flor de aliso y perenne ternura desgranada,  
porque queremos que se cumpla la voluntad de la Tierra  
que da sus frutos para todos.  
(Federico García Lorca)

El presente artículo quiere servir para reafirmar nuestro compromiso de trabajar unidos para construir un país soberano donde la justicia social y la igualdad real entre mujeres y hombres sean una realidad, y donde el reconocimiento de la plurinacionalidad informe la organización territorial de España. Escribiendo juntos queremos reflexionar sobre algunas claves de la situación política en España y sobre los desafíos políticos, sociales y electorales que Podemos, Izquierda Unida y el resto de fuerzas hermanas debemos afrontar, a nuestro juicio, cooperando unidos.

A nuestro criterio, lo que nuestra sociedad se está jugando en estos años es qué tipo de país será España durante las próximas décadas. Y partimos de la convicción de que no queremos permitir que las fuerzas conservadoras y reaccionarias del país sean las que diseñen nuestro futuro, entregándonos a una noche oscura de pérdida de libertades y derechos sociales. No en vano, en estos años nos jugamos qué tipo de servicios públicos y derechos laborales tendremos, de qué libertades podremos disfrutar y qué capacidad real tendremos para poner en marcha nuestros propios proyectos de vida. Nuestra aspiración es contribuir a hacer un país distinto, mejor y centrado en las mujeres y hombres que trabajan diariamente para que sus hijos e hijas puedan vivir sin penurias ni miserias. Nuestra propuesta política, nuestro proyecto de país, es lo que compartimos ambos y lo que justifica que apostemos por la unidad en un momento histórico tan importante como este.

Aspiramos a ganar social y políticamente al PP y a su recambio naranja y no renunciamos a atraer a las posiciones del cambio a cuantos actores políticos y sociales quieran construir con nosotras y nosotros un país en el que la libertad, la igualdad y la fraternidad se conviertan en los principios efectivos del impulso constituyente que necesita España.

### España entre la restauración reaccionaria y el cambio democrático

La tensión entre restauración oligárquica y cambio social y democrático sigue definiendo la situación política española. Hay al menos seis dimensiones de esa tensión.

En primer lugar, existe una tensión social que deriva de las políticas de recortes impuestas por la Troika para afrontar la crisis económica en España y en los países de la periferia europea. Por mucho que los partidos de las élites hayan proclamado la normalización de la situación económica, lo cierto es que la precarización del mercado de trabajo, el paro, la desigualdad creciente, el deterioro del sistema de pensiones y de los servicios sociales, entre otros fenómenos, son una realidad que hace de nuestro Estado social uno de los menos desarrollados de la Unión Europea. El

empobrecimiento, absoluto y relativo, de nuestra población se describe por el hecho de que hoy los sectores populares tienen que trabajar más tiempo por menos dinero y, por lo tanto, viven en peores condiciones en un momento histórico en el que, paradójicamente, los avances técnicos permitirían todo lo contrario.

En segundo lugar, con esas políticas de recortes se está amenazado un conjunto de capacidades esenciales para la vida como son tener y cuidar hijos e hijas, cuidar a familiares y amigos o mantener los hogares. Todo eso es lo que se llama reproducción social, y está gravemente amenazada por la combinación de reducción de salarios y desmantelamiento de los servicios públicos. Las familias más pudientes cubren algunas de esas necesidades externalizando los cuidados a empresas privadas y a mujeres en muchos casos migrantes y pobres, pero la inmensa mayoría de familias en España realiza esas actividades con cada vez más dificultad y prácticamente siempre sobre los hombros de las mujeres. Las imponentes movilizaciones de reivindicación de los derechos sociales protagonizadas por los pensionistas y por el movimiento feminista son también indicadores inequívocos de la crisis de reproducción social que nuestro país atraviesa y en particular, del papel protagonista que van a tener las mujeres en los cambios que necesita nuestro país.

En tercer lugar, España vive una crisis territorial grave, como consecuencia de las enormes dificultades para afrontar el encaje político e institucional de la plurinacionalidad. La estrategia autoritaria del PP, sostenida por el resto de partidos monárquicos, de judicializar un conflicto político ha generado en la práctica un Estado de excepción territorial y ha abierto la puerta a un recorte generalizado de libertades. Los partidos monárquicos se han demostrado incapaces de pensar España y su Estado como inclusivo y diverso y no han sabido ofrecer a la ciudadanía catalana una solución democrática y un proyecto ilusionante de participación en España. Jamás hemos compartido las estrategias del procesismo, pero es imposible resolver la situación catalana mediante la fuerza y la acción de los jueces. El único camino para avanzar en la resolución del conflicto catalán pasa por comprender que nuestro país está formado por mujeres y hombres que se sienten de diferentes naciones y que aspiran a cooperar desde el reconocimiento de sus distintas identidades y sus derechos democráticos.

En cuarto lugar, España padece una parálisis institucional sin precedentes. Por un lado, la profunda corrupción no se expresa sólo por los millares de casos que afectan al PP, sino que refleja una concepción patrimonial de las instituciones por parte de las élites políticas y económicas que cercena la calidad democrática de nuestras instituciones y las relaciones entre los sectores público y privado. La historia de nuestro país refleja lo asentadas que están las prácticas políticas de las oligarquías que, entendiendo España como su cortijo privado, han sobrevivido incólumes incluso al advenimiento de la democracia hace cuarenta años.

En quinto lugar, los sistemas políticos demoliberales de nuestro entorno, están sufriendo en toda Europa una crisis de legitimidad como consecuencia del desplazamiento de la soberanía desde la ciudadanía hacia los actores económicos del mercado mundial. La conciencia de que en nuestra sociedad gobiernan los mercados, es decir, los grandes grupos económicos y financieros, y no los Gobiernos elegidos democráticamente supone un reto adicional para las fuerzas progresistas que aspiramos a que la democracia llegué también a la economía.

Finalmente, debemos recordar que somos una comunidad humana que vive en un entorno natural que impone unos límites ecológicos a nuestra actividad productiva, por encima de los cuales no sólo deterioramos el medio ambiente sino también la vida misma. Nuestro planeta es finito y frágil, y no puede soportar por más tiempo una actividad humana que se canaliza a través de un modelo de producción y consumo que sólo se rige por el criterio de la acumulación incesante. Desbordados

sobradamente los límites de la biocapacidad del planeta, la comunidad científica ha alertado durante décadas de que el cambio climático, la extinción de la biodiversidad, el exceso de consumo de agua dulce, la contaminación atmosférica y otros fenómenos amenazan con provocar efectos desastrosos e incontrolables: sequías graves, avance de la desertización, lluvias torrenciales, deshielo del ártico y glaciares, entre otros. Ambos firmamos en el año 2014 el manifiesto Última llamada en el que se ponía de relieve la emergencia política de esta cuestión, ahora aún mayor. Y somos conscientes de que las consecuencias del calentamiento global son especialmente graves para España, que no sólo se encuentra en unas latitudes ya bastante cálidas sino que además ha desaprovechado durante estos años una extraordinaria oportunidad para iniciar una transición en el modelo energético.

## Nuestro proyecto de país

Como consecuencia de todo lo anterior, consideramos necesario trabajar unitariamente en lo político y en lo electoral. Nuestra aspiración es construir un bloque histórico de cambio y de transformación social que pueda abordar estos retos y diseñar una España democrática que atienda a las necesidades económicas, sociales y ecológicas de nuestros conciudadanos y conciudadanas. Somos fuerzas políticas distintas, con reconocidas diferencias en algunos aspectos programáticos pero consideramos imperioso poner encima de la mesa lo que nos une: el tipo de país que queremos que sea España en las décadas siguientes.

Hartos de los recortes en sanidad, educación, dependencia, servicios sociales o pensiones, queremos blindar los servicios públicos al máximo nivel. Hartos de la desigualdad entre mujeres y hombres, queremos acabar con el patriarcado y con los sistemas culturales que oprimen y explotan a las minorías de nuestro país. Hartos de las guerras que promueven nuestros Gobiernos, queremos promover la paz y la solidaridad entre pueblos. Hartos del parasitismo de los falsos liberales que expolían lo público, queremos una administración pública democrática y libre de corrupción. Hartos del autoritarismo que judicializa el conflicto catalán y que encierra también en cárceles a cantantes y raperos y multa por hacer chistes, queremos un sistema de libertades donde prevalezcan los derechos humanos. Hartos de los desahucios y de los alquileres inaccesibles, queremos alquileres públicos y poner coto a especuladores y a los parásitos financieros. Hartos de ver cómo el poder ha atacado sin piedad el mundo de la cultura, de los teatros, la danza y el cine, queremos una España que libere su creatividad y cultura del reino de la mercantilización obsesiva, de la precariedad miserable y de la dependencia extrema respecto a cuatro empresas caníbales de la esencia humana. Hartos de las guerras de banderas, queremos una España fraterna y construida desde abajo y con diálogo. Hartos y hartas de tanta precariedad, inseguridad y falta de esperanza para nuestras familias, queremos una España de redistribución y derechos laborales. En suma, hartos de la España del PP y Ciudadanos queremos construir una España distinta, mejor y en la que todas y todos podamos, sobre todo, vivir con dignidad.

Los autores de este texto representamos a dos formaciones políticas necesarias para el cambio político en España. Hace diez años muy pocos nos conocían, y puede decirse que en cierta medida somos un reflejo personal, pero sobre todo colectivo, de las transformaciones recientes de nuestro país. Estamos convencidos de que son millones las mujeres y hombres, de todas las edades y condiciones, que comparten con nosotros este proyecto político de esperanza. Por eso queremos anunciar, tras estas reflexiones, nuestra voluntad política de caminar juntos en la lucha política y electoral de los próximos años. Queremos expresar nuestra firme voluntad de hacer todo lo que esté en nuestra mano para que la España del futuro sea el resultado del pensar y actuar de la gente común y no de las fuerzas conservadoras y reaccionarias que hoy saquean nuestro presente

Perché vogliamo il nostro pane quotidiano,  
fiore di ontano e tenerezza sempreverde,  
perché vogliamo che la volontà della Terra si realizzi  
che porta frutto per tutti.  
(Federico García Lorca)

Questo articolo vuole riaffermare il nostro impegno a lavorare insieme per costruire un paese sovrano dove la giustizia sociale e l'uguaglianza reale tra donne e uomini sono una realtà, e dove il riconoscimento della plurinazionalità informa l'organizzazione territoriale della Spagna. Scrivendo insieme vogliamo riflettere su alcune chiavi della situazione politica in Spagna e delle sfide politiche, sociali ed elettorali che Podemos, Izquierda Unida e le altre forze sorelle possono affrontare, a nostro avviso, collaborando insieme.

A nostro avviso, ciò che la nostra società sta giocando in questi anni è che tipo di nazione sarà la Spagna nei prossimi decenni. E partiamo dalla convinzione che non vogliamo permettere alle forze conservatrici e reazionarie del paese di progettare il nostro futuro, arrendendoci ad una notte buia di perdita di libertà e diritti sociali. Non invano, in questi anni abbiamo giocato quale tipo di servizi pubblici e diritti del lavoro avremo, quali libertà possiamo godere e quali reali capacità dovremo avviare i nostri progetti di vita. La nostra aspirazione è di contribuire a creare un paese diverso, migliore e concentrato nelle donne e negli uomini che lavorano quotidianamente in modo che i loro figli possano vivere senza difficoltà o sofferenza. La nostra proposta politica, il nostro progetto nazionale, è ciò che condividiamo e ciò che giustifica le nostre scommesse sull'unità in un momento storico importante come questo.

Aspiriamo a vincere socialmente e politicamente al PP e alla sua sostituzione arancione e non rinunciamo ad attirare posizioni di cambiamento verso tutti gli attori politici e sociali che vogliono costruire con noi e siamo un paese in cui libertà, uguaglianza e fratellanza diventano i principi effettivi dell'impulso costituente di cui la Spagna ha bisogno.

### Spagna tra il ripristino reazionario e il cambiamento democratico

La tensione tra il restauro oligarchico e il cambiamento sociale e democratico continua a definire la situazione politica spagnola. Ci sono almeno sei dimensioni di quella tensione.

In primo luogo, c'è una tensione sociale che deriva dalle politiche di tagli imposte dalla Troika per far fronte alla crisi economica in Spagna e nei paesi della periferia europea. Per quanto i partiti delle élite abbiano proclamato la normalizzazione della situazione economica, la verità è che la precarizzazione del mercato del lavoro, la disoccupazione, l'aumento delle disuguaglianze, il deterioramento del sistema pensionistico e dei servizi sociali, tra gli altri fenomeni, sono una realtà che rende il nostro stato sociale uno dei meno sviluppati nell'Unione europea. L'impoverimento, assoluto e relativo della nostra popolazione è descritto dal fatto che oggi i settori popolari devono lavorare più a lungo con meno soldi e, quindi, vivere in condizioni peggiori in un momento storico in cui, paradossalmente, i progressi tecnici consentirebbero il contrario.

In secondo luogo, con queste politiche di tagli è minacciata una serie di abilità essenziali per la vita come avere e prendersi cura dei figli e delle figlie, prendersi cura della famiglia e degli amici o mantenere le case. Tutto ciò è chiamato riproduzione sociale ed è seriamente minacciato dalla combinazione di riduzione dei salari e smantellamento dei servizi pubblici. Le famiglie più ricche soddisfano alcuni di questi bisogni esternalizzando le cure a ditte private e donne in molti casi

migranti e poveri, ma la stragrande maggioranza delle famiglie in Spagna svolge queste attività con crescente difficoltà e quasi sempre sulle spalle delle donne. Le imponenti mobilitazioni per la rivendicazione dei diritti sociali attuate dai pensionati e dal movimento femminista sono anche chiari indicatori della crisi della riproduzione sociale che sta attraversando il nostro paese e, in particolare, del ruolo guida che le donne avranno nei cambiamenti di cui hanno bisogno il nostro paese

In terzo luogo, la Spagna sta vivendo una grave crisi territoriale, a causa delle enormi difficoltà incontrate nell'affrontare la crisi politica e istituzionale della plurinazionalità. La strategia autoritaria del PP, sostenuta dagli altri partiti monarchici, di giudicare un conflitto politico ha generato in pratica uno stato di eccezione territoriale e ha aperto la porta a un taglio generalizzato delle libertà. I partiti monarchici si sono dimostrati incapaci di pensare che la Spagna e il suo stato siano inclusivi e diversi e non hanno offerto ai cittadini catalani una soluzione democratica e un entusiasmante progetto di partecipazione in Spagna. Non abbiamo mai condiviso le strategie del processo, ma è impossibile risolvere la situazione catalana attraverso la forza e l'azione dei giudici. L'unico modo per avanzare nella risoluzione del conflitto catalano è capire che il nostro paese è composto da donne e uomini che si sentono di nazioni diverse e che aspirano a cooperare dal riconoscimento delle loro diverse identità e dei loro diritti democratici.

In quarto luogo, la Spagna soffre di una paralisi istituzionale senza precedenti. Da un lato, la profonda corruzione non è espressa solo dalle migliaia di casi che riguardano il PP, ma riflette una concezione patrimoniale delle istituzioni da élite politiche ed economiche che compromette la qualità democratica delle nostre istituzioni e le relazioni tra i settori pubblico e privato. La storia del nostro paese riflette quanto siano stabili le pratiche politiche delle oligarchie che, comprendendo la Spagna come la sua fattoria privata, sono sopravvissute illesi fino all'avvento della democrazia quarant'anni fa.

In quinto luogo, i sistemi politici demolitori del nostro ambiente stanno soffrendo in tutta Europa una crisi di legittimità come conseguenza dello spostamento della sovranità dalla cittadinanza agli attori economici del mercato mondiale. La consapevolezza che nella nostra società i mercati governano, cioè i grandi gruppi economici e finanziari, e non i governi democraticamente eletti, pone una sfida aggiuntiva per le forze progressiste che aspirano alla democrazia e all'economia.

Infine, dobbiamo ricordare che siamo una comunità umana che vive in un ambiente naturale che impone limiti ecologici alla nostra attività produttiva, al di sopra della quale non solo deterioriamo l'ambiente, ma anche la vita stessa. Il nostro pianeta è finito e fragile e non può più sostenere un'attività umana che è canalizzata attraverso un modello di produzione e consumo che è governato solo dal criterio dell'accumulazione incessante. abbondantemente traboccante i limiti della biocapacità del pianeta, la comunità scientifica ha messo in guardia da decenni che i cambiamenti climatici, l'estinzione della biodiversità, il consumo eccessivo di acqua dolce, l'inquinamento atmosferico e di altri fenomeni minacciano di provocare effetti disastrosi e incontrollabili : gravi siccità, avanzata della desertificazione, piogge torrenziali, scioglimento dell'Artico e dei ghiacciai, tra gli altri. Entrambi abbiamo firmato il manifesto Last Call nel 2014, che ha evidenziato l'emergenza politica di questo problema, ora ancora più grande. E siamo consapevoli che le conseguenze del riscaldamento globale sono particolarmente gravi per la Spagna, che non si trova solo in una latitudine abbastanza calda, ma ha anche perso durante questi anni una straordinaria opportunità per avviare una transizione nel modello energetico.

Il nostro progetto di paese

Come conseguenza di quanto sopra, riteniamo necessario lavorare unitariamente negli aspetti

politici ed elettorali. La nostra aspirazione è di costruire un blocco storico di cambiamento e trasformazione sociale che possa affrontare queste sfide e progettare una Spagna democratica che soddisfi le esigenze economiche, sociali ed ecologiche dei nostri concittadini. Siamo forze politiche diverse, con differenze riconosciute in alcuni aspetti programmatici, ma riteniamo imperativo mettere sul tavolo ciò che ci unisce: il tipo di paese che vogliamo che la Spagna sia nei prossimi decenni.

Stufo di tagli alla salute, all'istruzione, alla dipendenza, ai servizi sociali o alle pensioni, vogliamo proteggere i servizi pubblici al più alto livello. Stufo della disuguaglianza tra donne e uomini, vogliamo porre fine al patriarcato e ai sistemi culturali che opprimono e sfruttano le minoranze del nostro paese. Stufo delle guerre che i nostri governi stanno promuovendo, vogliamo promuovere la pace e la solidarietà tra i popoli. Stufo del parassitismo dei falsi liberali che saccheggiano il pubblico, vogliamo un'amministrazione pubblica democratica e senza corruzione. Stanco di autoritarismo che judicializza conflitto catalano e anche bloccato nelle carceri cantanti e rapper e bene per fare battute, vogliamo un sistema di libertà in cui i diritti umani prevalgono. Stufo di sfratti e rendite inaccessibili, vogliamo affitti pubblici e fermare gli speculatori e i parassiti finanziari. Stanco di vedere come il potere ha attaccato senza pietà il mondo della cultura, teatro, danza e cinema, vogliamo la Spagna per liberare la loro creatività e la cultura del regno di mercificazione ossessiva del misero insicurezza e dipendenza estremo rispetto per quattro compagnie cannibali di essenza umana. Stufo delle guerre di bandiera, vogliamo una Spagna fraterna costruita dal basso e con il dialogo. Stufo e stufo di tanta precarietà, insicurezza e mancanza di speranza per le nostre famiglie, vogliamo una Spagna di redistribuzione e diritti del lavoro. In breve, stanchi della Spagna del PP e dei cittadini vogliono costruire una Spagna diversa, migliore e in cui tutti, soprattutto, possano vivere con dignità.

Gli autori di questo testo rappresentano due formazioni politiche necessarie per il cambiamento politico in Spagna. Dieci anni fa pochissime persone ci conoscevano, e possiamo dire che in una certa misura siamo una riflessione personale, ma soprattutto collettiva, delle recenti trasformazioni del nostro paese. Siamo convinti che milioni di donne e uomini, di tutte le età e condizioni, condividano con noi questo progetto politico di speranza. Ecco perché vogliamo annunciare, dopo queste riflessioni, la nostra volontà politica di camminare insieme nella lotta politica ed elettorale degli anni a venire. Esprimiamo la nostra determinazione a fare tutto quanto in nostro potere per il futuro della Spagna è il risultato di pensare e di agire della gente comune e non le forze conservatrici e reazionarie oggi saccheggiano il nostro presente